

**COMENTARIOS AL EVANGELIO DE SAN MATEO**  
**CAPÍTULO DÉCIMO SEGUNDO: 12**  
**Padre Arnaldo Bazán**

**"Entonces le interpelaron algunos escribas y fariseos: "Maestro, queremos ver una señal hecha por ti". Mas él les respondió: "¡Generación malvada y adúltera! Una señal pide, y no se le dará otra señal que la señal del profeta Jonás"(12,38-39).**

**Los enemigos de Jesús estaban sobre todo entre los individuos más influyentes, ricos y poderosos del pueblo de Israel. ¿Tendríamos que extrañarnos de eso? El pueblo pobre aceptaba a Jesús y lo seguía, aunque al final, los poderosos consiguieron que los de abajo se amedrentaran y lo abandonaran, excepto aquellos que tenían una fe más firme en El.**

Estos enemigos se repartían entre varios grupos, que aparecen constantemente en los evangelios buscando tentar a Jesús. Estaban los fariseos, los saduceos, los escribas y maestros de la ley y los sacerdotes, aparte de los herodianos. Todos estos veían en Jesús un peligro para sus ambiciones y su influencia sobre el pueblo.

En esta ocasión vienen unos escribas y fariseos a pedir una señal poderosa para creer en El. No les bastaba con los muchos milagros que Jesús había hecho, sino que tenía que ser algo contundente, a su forma de ver.

Pero Jesús no estaba para hacer milagros a petición. Ya, al principio de su vida pública, se enfrentó a Satanás que le pedía también señales que lo confirmaran como verdadero Mesías, y El lo rechazó de plano.

Sin embargo, promete a los que le pedían una señal que la recibirían a su debido tiempo. Primeramente les llama, y esto va también contra todos los enemigos ya citados, "generación adúltera".

Esto lo pudieron entender muy bien, pues ya los profetas habían usado la expresión para condenar la infidelidad del pueblo de Israel a la Alianza con Dios, como en Isaías, 57,3: "Pero ustedes vengan acá, hijos de hechicera, raza adúltera que te prostituyes".

Jesús les dará la señal de Jonás. Este profeta, aparte de conseguir que el pueblo de Nínive hiciera penitencia por sus pecados, pese a que se trataba de paganos (ver Lucas 11,30) fue tragado antes por un gran pez, y no una ballena, como a veces se afirma.

Dice el libro de Jonás: "Dispuso Yahveh un gran pez que se tragase a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches" (2,1).

Jesús también estaría en la tumba durante tres días, no necesariamente completos, pues en la forma de hablar de los judíos no tenían que serlo. Jesús resucitaría para darnos a todos la verdadera señal de nuestra salvación en Él.

**Arnaldo Bazán**